

LAMENTACION DE PUBÉN.

ESCRITA Y DEDICADA EN QUITO
EN 1820 A UNA SENSIBLE Y RES-
PETABLE QUITEÑA, POR UN PUBE-
NANO O POPAYANEZ.

La dá á luz un colombiano, con la mira de que
cesen las ruinas de este pais, en beneficio de la
prosperidad de Colombia.

Bogotá Capital de la REPUBLICA de COLOMBIA.

Imprenta del Estado, por Nicomedes Lora.

AÑO DE 1822. — 12.º



LAMEN TACION DE PUEBLO.

ESCRITA Y DEDICADA EN QUITO
EN 1820 A UNA SEÑORITA Y RES-
PONDIDA EN QUITO, POR UN PUEBLO.
MANO O TORAYANES.

La da è luz un colombiano, con la mira de que
cesen las ruinas de este pais, en beneficio de la
prosperidad de Colombia.

Imprenta del Estado por M. Romero Lara.
AÑO DE 1822 - 12.
Bogotá Capital de la REPUBLICA de COLOMBIA.



LAS desgracias sin número que la guerra civil ha causado en la provincia de Payan, y los desastres que traen consigo la discordia y la division, están marcados con toda la sensibilidad, propia del autor del llanto ó lamentacion de Pubén, que publicamos. El deseo de que la union, la amistad, la paz y la concordia enlazen para siempre á los conciudadanos, que hoy son victima de tamaños males; y el anhelo de que todos conozcan que la cuerda de muchos hilos entrelazados, es el mejor similitud de la fuerza de los pueblos, de donde saca todos sus recursos el Gobierno, me obligan á dar á luz esta composicion. Acaso publicaré despues la respuesta de Abelardo á su amigo Pubén, si es que fuere necesaria para promover el restablecimiento y la proteccion de un pais, cuyas ruinas pierde mucho Colombia, y de que tanto debe esperar para su futura prosperidad. ¡Pero el LIBERTADOR, el PADRE de COLOMBIA pisa ya el suelo de Pubén, de Payan y Calambaz!! Basta: sus cenizas vuelven al mas tranquilo reposo: cuentan, no con el lustre y prosperidad colonial, sino con el honor, la gloria y el colmo de felicidad, de un pais libre y republicano: con las virtudes del INMORTAL BOLIVAR.



LAS desgracias sin número que la guerra
 civil ha causado en la provincia de Cuba
 y en los desastres que truen congoja
 discordia y la división están marcadas en
 toda la sensibilidad propia del amor del bien
 ó lamentación de Cuba, por pablonos.
 El deseo de por la unión, la amistad, la
 paz y la concordia entre y para siempre a
 los concubinos que hoy son víctimas de
 crímenes males y el anhelo de que todos co-
 nocer que la guerra de muchos años entre
 las es el mejor anhelo de la patria de
 los que por el mundo se han todos en
 el Gobierno, me obligan a dar á luz esta
 composición. A caso publicaré después la
 parte de Abolición á un amigo cubano que
 que tiene necesidad para promover el esta-
 blecimiento y la protección de un país que
 en sus ruinas pide mucho Colombia y de
 que todo debe esperar para su futuro pro-
 speridad. Pero el libertador el mundo
 Colombia vive ya el anhelo de Cuba, de Cuba
 y Colombia! Basta sus crímenes y
 al más tranquilo reposo; cuando el
 lazo y prosperidad colonial, que es el
 honor, la gloria y el reino de la patria
 un país libre y republicano; con el
 del mundo.



(3)

LAMENTACION

DE PUBÉN. (*)

LOS recuerdos de Popayan,
 y Genio del dolor, que en otros dias
 Me enseñaste á cantar, con lastimeros
 Dolientes ayes, de la cruel discórdia,
 Los tristes amarguísimos efectos,
 Y los males que en fuerza de su influjo,
 Y de aquel su furor siempre sangriento,
 Habia de padecer por su desgracia,
 De Pubén deplorable el triste pueblo!
 Ahora que á la nada se avecina,
 Y yace, cual si fuera un sombrío yermo,
 Sus habitantes sin poder, sin gloria,
 Y casi derrocado por el suelo:
 Ahora que se ven ya realizados,

Nombre primitivo que daban los indígenas á Popayan, y que se conserva entre los Cucunucos y Polindaras, pueblos al oriente de la misma Ciudad.



De la negra discordia los proyectos:

Y ahora en fin, que se ha desaparecido

La figura que hacia en el Universo:

Ven ¡ Genio del dolor! y si es posible

Encierra dentro, allá en mi triste pecho

Suspiros, todavía mas lamentables

Que aquellos que escuchaste en otro tiempo.

Ven á inspirarme el doloroso idioma

Del amargo gemir, el triste asiento,

Con que debo cantar entre sollosos,

De mi Patria, los lúgubres recuerdos.

Por si mismo, el asunto es deplorable;

Y lágrimas sin fin está pidiendo:

De Payan la desgracia es lastimosa.

Y debe celebrarse con lamentos.

Tu lo vas á escuchar ¡ Alma sublime!

¡ Heroica muger, dulce embeleso.

De el corazon sensible! ¡ídolo hermoso.

Y honor y gloria de el amable sexô!

Tu lo vas á escuchar, y acongojada

